

***Acto de Entrega de la IV Edición del
Premio
“Jaime Fernández de Araoz Sobre
Corporate Finance”***

Intervención de Don Juan María Nin Génova, Director General de “La Caixa”

Madrid, 7 de junio de 2011

*Alteza Real, Príncipe de Asturias, Excma. Sra. Presidente de la Comunidad de Madrid
Excmo. Secretario de Estado de Economía, Resto de autoridades, miembros del Jurado,
Luisa, Alejandro, señoras y señores.*

*En nombre de “La Caixa” y en el mío propio permítanme darles la bienvenida a
CaixaForum, lugar que, en esta ocasión, acoge la entrega de la **IV Edición del Premio
“Jaime Fernández de Araoz sobre Corporate Finance”**.*

*Quisiera iniciar estas breves palabras agradeciendo muy especialmente la presencia
del Príncipe de Asturias quién ha tenido la deferencia, una vez más, de presidir esta
entrega de premios. Alteza, su presencia hoy aquí simboliza no sólo su amistad con la
familia Fernández de Araoz, sino que ratifica su compromiso con la investigación y el
desarrollo del capital humano, motores de progreso económico y social.*

*Asimismo, quisiera agradecer la presencia de la Presidenta de la Comunidad de
Madrid, quién también ha asistido a las anteriores convocatorias, demostrando su
interés por el mundo de las finanzas empresariales y todo lo que antañía a su
investigación. Y también la del Secretario de Estado de Economía y Hacienda, a quién*

su responsabilidad actual, junto con su formación académica y experiencia docente, le aproximan a la naturaleza y objeto de este premio.

*Esta es ya la cuarta edición del Premio Jaime Fernández de Araoz, un Premio que en estos 6 años se ha convertido en referente y estímulo para la investigación de las finanzas corporativas y que ha alcanzado un notable relieve en el ámbito económico. No en vano es el único premio que se concede en España en el tema de **Corporate Finance**.*

A la consolidación de esta posición han contribuido, sin duda, el rigor técnico, la excelencia y la calidad que acompaña a los trabajos presentados, más de 100 desde el inicio, y a sus autores, cerca de 200 prestigiosos académicos y universitarios procedentes de todo el mundo.

Precisamente, la creciente internacionalización de este premio es uno de sus rasgos más característicos. A modo de ejemplo, los 4 trabajos premiados en las diferentes ediciones del programa han sido elaborados por 10 autores procedentes de 7 nacionalidades distintas.

*La diversidad de nacionalidades es, por tanto, una característica de este premio, como lo es también la diversidad y relevancia de las temáticas analizadas: en 2005 el trabajo premiado trató sobre **Transacciones Internacionales**, en 2007, sobre **Remuneración de Directivos**, en 2009, sobre **Gobierno Corporativo Interno** y en este 2011, sobre **Talento**.*

¿Cuál es el destino laboral del joven talento norteamericano?

*Se preguntan en su brillante investigación los profesores **Patrick Bolton** y **Tano Santos**, de la Universidad de Columbia, y el profesor **José A. Scheinkman**, de la Universidad de Princeton. Pues, según las conclusiones de su estudio, a los segmentos más complejos de los mercados financieros, donde las necesidades de análisis técnicos complicados son mayores, la información disponible es menor, es más difícil descubrir oportunidades y el riesgo es elevado.*

¿Qué razón hay detrás de este fenómeno?

La alta remuneración asociada a la mayor generación de valor económico que estos segmentos aportan.

La ley de oferta y demanda, diríamos, la mayor remuneración ha atraído el mejor talento. Un excelente capital humano que, por tanto, ha dejado de ir a otros sectores de la economía real.

Estas conclusiones, reflejo de ciertos valores que gobiernan la sociedad actual invitan a la reflexión. ¿Es normal, es ético que la contribución de los sectores económicos, de las empresas, de las personas, se mida únicamente por su generación de valor económico en el corto plazo, sin tener en consideración la sostenibilidad de sus decisiones en el largo plazo? O, como se extrae del estudio premiado ¿qué el talento se rija de una manera tan desproporcionada por la remuneración?

Es cierto que sin talento, sin ambición y sin voluntad individual las sociedades se paralizan, pero también lo es, conviene recordarlo, que el talento, la ambición y la voluntad individual exclusivamente son contraproducentes cuando se convierten en un fin por encima de cualquier otro.

Mucho se ha escrito sobre las causas de la crisis que ha azotado la economía mundial en los últimos años. También sobre las recetas para salir de ella: ahorro, austeridad, contención, ortodoxia.... Buenos y necesarios criterios, ciertamente. Pero sin un cambio de clima más profundo, no serán eficaces. Hay que interiorizar que tenemos que recuperar los valores que nos han ayudado a construir una sociedad mejor, más libre, justa y progresista, que estos días peligra: esfuerzo, trabajo y sacrificio.

Para salir de la crisis, para volver a progresar tenemos que trabajar más y mejor, compaginando el interés general con el individual, ya sea a nivel personal o institucional. De este modo, las mejores virtudes aflorarán y contribuiremos a hacer más sólida nuestra comunidad, nuestra sociedad.

Para ello, es necesario que las instituciones y las personas de más valía se atrevan a asumir el papel que les corresponde: el LIDERAZGO CIVIL. Un liderazgo basado en el concepto “nosotros”, no para olvidar el “yo”, sino para darle un sentido, un horizonte. El “yo” sin el “nosotros” se vuelve indiferente, pierde toda noción de la realidad y se convierte en egoísta y destructor, provocando daños irreparables en la economía y, por tanto, en la sociedad.

Las empresas, las organizaciones hemos de asumir este rol, mirando más allá, haciendo una reflexión pausada y realista de la situación, de nuestro papel, de nuestra contribución para tratar de amparar, colaborar y dar oportunidades a aquellos colectivos que están atravesando situaciones de angustia: parados, jóvenes, pequeños empresarios, emprendedores... un gran capital humano, económico y social del que NO podemos prescindir.

Son el vestigio del cambio y la fuerza creadora de un futuro mejor.

Sólo así, con un liderazgo de este tipo, basado en el respeto a todos los individuos conseguiremos mantener la confianza interna que nos ha de permitir, por otro lado, obtener credibilidad externa y reputación.

Porque no se trata únicamente de salir de la crisis, que lo estamos haciendo, sino de salir reforzados de ella, con la lección aprendida y dejando el mejor legado posible a las generaciones futuras.

Sin duda, investigaciones académicas como la que hoy premiamos contribuyen a mejorar ese legado, nuestra herencia intelectual. Quisiera por ello felicitar en nombre propio y en el de todo el Jurado a los profesores Bolton y Santos, aquí presentes, y al profesor Scheinkman, que no ha podido asistir a este acto, por esta gran contribución.

Permítanme acabar estas palabras agradeciendo la confianza que se ha depositado en mí para presidir el jurado de esta convocatoria, que ha contado con un excelente comité técnico evaluador. Igualmente, quiero agradecer, muy especialmente, la oportunidad que se le ha brindado a “La Caixa” de contribuir a esta valiosa iniciativa promovida por la familia Fernández de Araoz, a quienes animo a proseguir con la misma ilusión mostrada en estas ediciones. La existencia de premios como éste

es esencial, nos ayuda a pensar en cómo conseguir un presente mejor y un futuro más prometedor.

Muchas gracias.